

a las corrientes más audaces, el que se interna en terrenos no hollados a la vez que ahonda en el misterio ancestral de lo que constituye el substrato elemental del hombre desde la Prehistoria”.

Picasso no venera ni su obra parece pretender representar belleza ideal alguna. ¿Se distingue quizás de los otros adelantos de las nuevas militancias de lo moderno por su valentía estilística? Con bendita incoherencia y respondiendo al espíritu artístico moderno, se atreve con cualquier forma para canibalizarla.

Si lo hace es defendiendo una estrategia creativa desestabilizante cuyo éxito en conjunto vemos que es el rechazo del cliché estético tan propio de las interpretaciones y homologaciones de los historiadores de arte convencionales, por las que solo se permitiría una postura creativa, única y clara por elusiva de posibles conflictos de estilo que la hicieran devenir teóricamente contradictoria.

Más barroco que clásico como español, más latino que céltico como francés, el malagueño parece disfrutar de un estatus singular, una especie de doble nacionalidad, salvoconducto por el que, siendo español y deviniendo francés, su obra deambularía en una ancha y emborronada franja conceptual sensible tanto al respeto a las tradiciones como a la lealtad a ser moderno.



Juan van der Hamen y León (1596-1631)
Bodegón con cajitas de dulces, 1621
Óleo sobre lienzo, 38 x 45 cm
Museo de Bellas Artes de Granada

HORARIO

Noviembre-febrero: abierto todos los días de 10.00 h a 18.00 h
Marzo-junio: abierto todos los días de 10.00 h a 19.00 h
Julio-agosto: abierto todos los días de 10.00 h a 20.00 h
Septiembre-octubre: abierto todos los días de 10.00 h a 19.00 h

Semana Santa: abierto todos los días de 10.00 h a 20.00 h
Navidad: 24 y 31 de diciembre y 5 de enero, abierto de 10.00 h a 15.00 h. 26-30 diciembre y 2-4 enero: abierto de 10.00 h a 19.00 h
El museo permanecerá cerrado los días 1 y 6 de enero y el 25 de diciembre

El desalojo de las salas se inicia 10 minutos antes de la hora de cierre del Museo. La taquilla permanecerá abierta hasta media hora antes

VENTA ANTICIPADA

Acceda al control de acceso sin esperar colas presentando las entradas impresas a su llegada al Museo

Charlas en el Museo: recorrido centrado en la exposición *El sur de Picasso. Referencias andaluzas*. Todos los sábados a las 12.00 h. Visitas guiadas: reservas@mpicassom.org

IV CONGRESO INTERNACIONAL PICASSO E HISTORIA

9, 10 y 11 de octubre de 2018
<http://www.museopicassomalaga.org/iv-congreso-internacional-picasso-e-historia/>

Audioguías disponibles en español e inglés

© De las imágenes: © RMN-Grand Palais (Musée national Picasso-Paris)/Béatrice Hatala /
© Museo Arqueológico de Sevilla. Fotografía: Pepe Morón / © FABa foto: Marc Domage /
© RMN-Grand Palais (Musée national Picasso-Paris)/Mathieu Rabeau / © Museo de Bellas Artes de Granada

© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2018

Cubierta:

Pablo Picasso (1881-1973)

Guitarra, París, 1924

Chapa recortada y plegada, caja de metal blanco y alambres pintados, 11 x 63,5 x 26,6 cm
Musée national Picasso – París. Dación 1979

Palacio de Buenavista
C/ San Agustín, 8. 29015 Málaga
Información general: (34) 902 44 33 77
Centralita: (34) 952 12 76 00
info@mpicassom.org
www.museopicassomalaga.org



museo**PICASSO**málaga



Con la colaboración especial de



Patrocina:



museo**PICASSO**málaga

El sur de Picasso. Referencias andaluzas

8.10.2018 - 3.02.2019



Pablo Picasso (1881-1973)
Dos mujeres corriendo en la playa (La carrera), Dinard, verano 1922
Gouache sobre contrachapado, 32,5 x 41,1 cm
Musée national Picasso – Paris. Dación 1979

La exigencia de universalidad que a la vez se ha demandado y concedido a la obra de Pablo Picasso, la convirtió pronto en un referente y en una guía para la historia del arte internacional del siglo xx. Así es un ejemplo único para comprender cómo la propuesta formal de un artista es capaz de cambiar no solo el lenguaje sino el entendimiento mismo del arte en una comunidad mundial. Sin embargo es la singularidad y la independencia creativa que el pintor malagueño siempre cuidó con celo, lo que hace a su legado diferente a los demás. Proponemos que fue su fidelidad a la sincrética historia de su lugar de origen —el Mediterráneo cultural y cultural de España, Andalucía y Málaga— lo que la ha mantenido ajena al divorcio clásico de la cultura europea moderna. ¿Cómo?, pensando según la universalidad aristotélica sin renunciar a evocar una emoción, a contar su propia vida. Parafraseando al filósofo francés François Jullien, el resistir sureño de Picasso lo mantuvo afuera del padecimiento de la historia, síntoma característico de la cultura del norte. Como se verá en esta exposición, el patrimonio artístico español jugó un importante papel referencial en el relato mitológico que relata qué es el sur en la compleja cartografía conceptual de Picasso.

Desde el Romanticismo, la metáfora de la ruta, de la excursión creativa a la busca de una alteridad localizada en un tiempo supuestamente eterno contribuyó a la construcción del imaginario artístico contemporáneo. A diferencia de los escritores y pintores



Anónimo
Cabeza femenina, 117-138 d.C.
Mármol esculpido, trepanado y pulimentado, 37 x 25 x 37 cm
Museo Arqueológico de Sevilla

orientalistas del siglo XVIII, embrujados por las promesas de las ambiciones coloniales, o de los impresionistas viajeros del XIX, cegados por los brillantes rayos de los países lejanos, Pablo Picasso nace en el lado sur de Europa, donde la colonia y la luz son y pertenecen por derecho a sus moradores y cuya crudeza regalada por la historia no requiere ser deseada.

Nuestro artista emprende por su cuenta y riesgo una particular ruta hacia el norte: adolescente en La Coruña, estudioso y editor en Madrid, bohemio contestatario en Barcelona, artista profesional en París, donde coincide con otros sureños como el rumano Constantin Brancusi: “crea como un dios, manda como un rey, trabaja como un esclavo”; el italiano Amedeo Modigliani: “Roma no está fuera de mí, sino dentro de mí”, o el uruguayo Joaquín Torres-García: “¡nuestro norte es el sur!”. Llega a la capital de la luz y del arte procedente de unas coordenadas geográficas y culturales que no se corresponden con la idea de un Mediterráneo como concepto ideal o como escenario espectacular.

En el sur se interpreta el “Mediterráneo” de Picasso no formando parte de un programa ni de un proyecto artístico planificado. Son episodios elegidos de una vida de pintor que en las formas parece ir errando, eso sí, con rumbo firme, entre la política de tema y la de la forma, en los senderos y vericuetos de lo esencial



Pablo Picasso (1881-1973)
Naturaleza muerta con jarra, vaso y naranja, 19 julio 1944
Óleo sobre lienzo, 46 x 55 cm
Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte, Madrid

o incluso de lo místico, dando imagen a lo mágico cuando se adentra narrativamente en la retórica expresiva de la mitología: “me llevó toda una vida aprender a dibujar como un niño”.

Poco tiene que ver esta manera de mirar su obra con la concepción del clasicismo del arqueólogo e historiador alemán Johann Joachim Winckelmann, por la que el cuadro sería la representación de un espacio idealizado. El fundador de la historia del arte como disciplina moderna daba especial importancia a la educación, la belleza y la virtud afirmando que “la única manera de llegar a ser grandes, si es posible, es con la imitación de los griegos”. Nada aquí de Arcadia y menos de llamadas a cualquier orden para quien ya en su juventud rebelde de Barcelona expresaba su simpatía por el anarquismo y hacía su programática proclamación “¡desordenemos la historia!”.

Según John Berger, “el Picasso *métèque*, extranjero en un medio refinado como el francés, con su fuerza de primitivo procedente de una viejísima civilización agraria, es capaz de subvertir el orden. El estilizado andaluz saca todo de su decantado arcaísmo de sus hondas raíces mediterráneas. El salvaje y brutal destructor de la belleza clásica, el bárbaro que hace añicos al arte académico, que asesta el golpe más rudo de la estética al uso es el mismo que abre la brecha